

Antonio F. GOROSITO LOPEZ.

Licenciado en Bibliotecología. Universidad de la República. Uruguay.

Pos-graduado en Administrador Cultural. P.U.C.Chile.

Responsable del Programa Cultural del Sistema de Bibliotecas de la Universidad Tecnológica Metropolitana. Santiago de Chile

1. Mapa de la sociedad actual: el dilema de la información y la cultura.

Desde los últimos años del siglo que recién pasó y en el contexto de la globalización existe una creciente utilización de tecnología, información y conocimiento en la mayoría de las actividades educativas, productivas y de servicios. Es así, que se habla y se escribe de que existen 304 millones de computadoras con acceso a Internet, del intercambio fluido de información que se genera minuto a minuto entre sus usuarios, de la conexión remota y del acceso inmediato a la información y al conocimiento. Solo en marzo del 2000 se estimaba que los usuarios de Internet era el 45 % en EE.UU. y Canadá, el 23 % en Europa y el 3.5 % en América. Esta relación, establecida entre información y conocimiento configura un nuevo entorno socio-cultural que determina la "Brecha Digital". Esto se traduce en la inequidad entre países y condiciones desiguales de información, tecnología y libertad de información y conocimiento. **El acceso al conocimiento y la información no es igualitario entre el Norte y el Sur del mundo.** Junto a la sociedad de la información y el conocimiento en constante transformaciones hay un mundo que no se privilegia del ensanchamiento de

redes humanas y tecnológicas. La masa marginada y excluida de la educación, salud, trabajo y diversión suma en su conjunto el 40 % de la población mundial-viviendo en extrema miseria y pobreza cultural-. está claro que una minoría toma el control y centraliza el poder de las riquezas, el conocimiento, la información y la cultura. Se estima que la mitad de la población mundial vive en situación de pobreza y más de 1.200 millones sobreviven con menos de un dólar al día. Estamos frente a una sociedad dividida entre ricos en información y pobres en información, que se multiplican junto a los trabajadores ineptos frente a los nuevos modos de producción. En esta constante de transformaciones económicas, políticas, ambientales, sociales y culturales se debate el mundo, dónde prevalece “ **la expansión y consolidación de una estructura**” (**LAREZ, p, 1**) ideológica -capitalista, neoliberal. En esta lógica reina la concentración y trasnacionalización del capital, la distribución del ingreso y la brecha tecnológica entre los países poderosos y el Sur del mundo. Estos son los costos sociales, políticos y ambientales de la aplicación del modelo que se presenta como único, hace crisis en toda América Latina y el Caribe dónde se percibe la mayor desigualdad de ingresos en el mundo. Los factores relacionados con la educación, el empleo y el ingreso se agudizan en un esquema privatista avalado por la democracia tutelada o de baja intensidad que “**se subordina a los dictados del mercado mundial y de los grandes inversionistas trasnacionales**” (**LEIVA, p,15**). Los grupos económicos son los grandes beneficiarios y los responsables de la continuidad de las políticas neoliberales y la globalización, que en la actualidad se agudiza con los verdaderos propósitos del Tratado de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos de Norteamérica y/o Canadá. En el caso de México y Chile se califica como “ **una sólida garantía para el desarrollo**” (**LAGOS, p, c5**). Este acuerdo “**equilibrado e integral**” (**ALVEAR, p, 1**) reflejando una política a favor del ALCA y en contra del MERCOSUR. El imperio norteamericano contrataca con una nueva

ofensiva global haciendo desaparecer toda iniciativa autónoma y regional. Las tendencias del mercado global dominan la estructura económica nacional y regional trascendiendo en el ámbito social de forma vertiginosa, disgregada, consumista, competitiva e individualista. Este proceso de transformación modifica nuestro modo de ser, pensar y actuar (latinoamericano), repercute en la cultura local, regional y nacional. En el imaginario social se trata de imponer sobre lo regional y/o nacional lo global, es allí dónde todos compartimos los mismos símbolos, las mismas ideas y pronunciamos palabras del idioma universal. La cultura es hegemónica y universal y adopta una forma de imperialismo cultural que se vuelve compleja y resistente bajo la influencia mediática. En este contexto la publicidad y los medios de comunicación masivos, potentes y penetrables expresan la ideología del poder-mercado-dinero situándonos frente a la “ **hora del control de los espíritus**” (RAMONET, p, 29). La concentración económica se expresa en la industria de bienes culturales, dominado por un puñado de grandes empresas que poseen el control mundial de los hogares -a través de las redes de distribución de noticias y los films-. Como no podía ser de otra manera, en la región se demuestra que la televisión abierta, la tv por cable y la prensa escrita está en manos de diversos poderes -militar, económico, religioso, político- que persiguen intereses de control sobre la población. **En tanto el poder de la información y el conocimiento reside en la fortuna de los 300 magnates más ricos del mundo**, superando los ingresos de casi 2.500 millones de habitantes de los países más pobres. Y así es como se reparte el mundo, así es como se distribuye la riqueza y la información en la ética neoliberal sustentada por los actuales gobiernos democráticos de la región.

2. Información, cultura y desarrollo.

Todos estos hechos, extraídos del contexto social, son contradictorios con la importancia que se le asigna a la información libre y democrática, vinculada al desarrollo de la ciencia y la tecnología, a la educación y la cultura como factor de desarrollo humano. El desarrollo humano ocupa la escena mundial, regional y nacional y lo hace desde distintas miradas, en las actuales “democracias neoliberales” el desarrollo social y cultural se instaure desde una perspectiva de crecimiento económico. Aunque desarrollo y crecimiento sean términos que remiten al progreso, hay que hacer la diferencia entre crecimiento y desarrollo, mientras el primero apuesta al crecimiento material de la nación la otra apuesta por: la calidad de vida y el bienestar de todos los habitantes, el fortalecimiento de las capacidades comunitarias, desde la perspectiva del hombre como sujeto y beneficiario del desarrollo. De estos conceptos emergen temas relacionados con la pobreza, la participación, la democracia y la perspectiva de género dónde se enmarca al desarrollo humano como “ **un proceso encaminado a aumentar las opciones de la gente y la libertad efectiva de todos los seres humanos**”. (UNESCO, p, 6). Estos son los verdaderos alcances conceptuales de fondo, que comprenden relaciones con el desarrollo humano desde una perspectiva comunitaria y local. Dónde la sociedad y su historia define lo que es cultura y en su memoria se integra a “ **la imaginación, pulsiones y pasiones, y al modo como se ha vivido la experiencia individual y colectiva**”. (GARRETON, p, 127). La realidad cotidiana y significativa abarca el concepto de cultura en su totalidad comunitaria, siendo “ **la expresión más espontánea de la vida de un pueblo**”(PINTO, p, 81). En las “ **maneras de vivir juntos**”(UNESCO, p,14) la cultura se conecta a la cotidianidad y al significado de *habitar y cultivar*. La cultura viene desde el pasado y está en el presente marcado por el futuro. Desde los

signos de con-vivencia del nosotros como pueblo hay que re-inventar el ser cultural y re-significar los modos culturales hoy des-habitados en la con-vivencia-*con el otro y no contra el otro*-. Este reconocimiento explícito del otro sitúa al hombre como sujeto creador en la construcción de un proyecto cultural. Este Proceso social es el principio de participación democrática que se construye con hechos y no se garantiza en intenciones inconsecuentes frente a las libertades de expresión y de prensa presentes en la sociedad actual. El acceso escaso a la educación, la salud, el trabajo y la cultura disminuye las capacidades humanas. Dónde gobierna el decreto y el dinero es frecuente la censura de libros y de películas, así como los castigos a las manifestaciones de los que piensan y disienten con el modelo económico, político y cultural actual. Los hombres en libertad tenemos el derecho a expresarnos y a estar informados. La información es sinónimo de democracia, y en un estado democrático la información es un recurso de dominio público y es garantía de un derecho universal para la vida del hombre en libertad. Si no existe plena libertad de expresión tampoco habrá una circulación plena de información, conocimientos y opiniones divergentes en nuestra ciudadanía. Sin embargo, la libertad de expresión y la participación de las minorías étnicas clases populares no están presentes bajo el predominio de las leyes del mercado. La democracia se ve amenazada en su expresión de pluralismo y diversidad, todas estas concentraciones de los medios de comunicación social están vulnerando uno de los derechos inalienable del hombre “ ***la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión***”.(***Declaración Universal de los Derechos Humanos, art. 19***). Todas las constituciones de la región se afilian a esta declaración, sin embargo, en la práctica estos derechos sagrados del hombre son constantemente humillados. Para la mayoría de la población y

la minoría étnica, sexual y religiosa la libertad es más o menos limitada dónde gobiernan los sueños y los intereses de la clase dominante. La libertad de información, educación y cultura está en manos del mercado-poder y el dinero. Esta relación de poder acentúa la brecha en información, cultura y educación y se amalgama a los intereses ocultos en los intereses políticos y económicos que están vulnerando las “ **políticas internas de protección, fomento y promoción de las expresiones culturales, principalmente de las más vulnerables, frente al peligro de la homogeneización cultural**”. (**Declaración de Santo Domingo**). Las reformas del estado en la región tienden a la privatización, el consumo y la globalización cultural centra su interés en el aporte que hacen los privados en cultura y los réditos económicos y clientelismo político que este reporta, canalizando las intenciones de terceros, creando y articulando a un conjunto de entidades legales, administrativas y financieros para la inversión de privados en cultura. Esta tendencia se pone de manifiesto en las políticas culturales de fomento y el desarrollo de la “**Industria Cultural**”, un fenómeno altamente concentrado, globalizado y mediatizado. En este contexto es imprescindible preguntarse: **¿quiénes nos están informando?; ¿ cómo nos estamos informando? y ¿ cuáles son los intereses de su información?**. En América Latina el porcentaje de hogares con radio y televisión supera en algunas zonas “ **al de hogares en que sus miembros complementaron la escolaridad primaria**” (**CANCLINI, P 170**). Estando íntimamente relacionado con un “**consumo massmediático, superior al de muchos países metropolitanos**” que además “ **no es sostenido por producción endógena para los medios electrónicos que informe y vincule adecuadamente a los países de América Latina**” (**CANCLINI, P 170**). Nuevamente, los elementos de contexto indican que la mayoría de los ciudadanos están acudiendo a la radio y a la televisión como medio de cultura, recreación y ocio. Y **¿qué sé esta viendo a través del cubo mágico?**.- Los programas y los contenidos de la televisión abierta son

el reflejo del tipo de sociedad en que nos hemos convertido. Estamos bajo una dictadura del rating televisivo –agresiva y burda es la parrilla programática del –miembro omnipresente de la familia-. Dónde la mayoría de la gente se informa y se educa a través de los noticiarios y **-¿cómo son las noticias?-**, sin contenido y sin profundidad, fragmentadas y tendenciosos, sensacionalista y en forma de show. Porque detrás de las noticias está el poder, y existe una estrategia comunicacional intencionada y manipulada que ocupa a la mayoría de la población (absorbiendo) televisión en su tiempo libre y de ocio. Recordemos los hechos ocurridos el 11 de septiembre de 2001 en las torres gemelas de Estados Unidos. La noticia no solo ocurrió en forma instantánea y planetaria, fue repetido por los canales locales en forma masiva, envasada, intencionalizada e ideologizada. Y **-¿ cómo se nos informó de la invasión a Irak?-**, de la misma manera y sin diversidad de fuentes. Sumando hechos y evidencias concluimos que **no estamos bien informados**, y no solo por los desequilibrios estructurales y la brecha digital, sobre todo, por las voluntades políticas de la de democracia tutelada, las leyes y normativas a favor de los poderosos que tienden a la manipulación, censura y autocensura de las fuentes de información.

Conclusiones; o ¿ qué hacer con estos desafíos?

La problemática de la sociedad de la información es la exclusión y la inequidad. Proponemos una alternativa para mejorar la equidad social y las condiciones de información y tecnologías de los sectores más vulnerables. Para ello debemos ir más allá de la conectividad, y situarnos en lo genérico, el derecho a la comunicación, información y educación de los ciudadanos. Todos estos derechos deben ser interpretados críticamente, tomando en cuenta el potencial que ofrecen las tecnologías, y el rol de los servicios de información y comunicación en esta sociedad. dónde el potencial educativo,

cultural y social de la bibliotecología es un aporte significativo cuando se transforman en verdaderas herramientas para el desarrollo. Esto significa que el poblador logra la apropiación social del recurso información. Esta declaración de principios se debe hacer realidad en la creación de canales y herramientas informativas y educativas tendientes a movilizar los recursos creativos de la misma comunidad. Esto significa vincular la cultura y la información al desarrollo humano, fortaleciendo las capacidades instaladas en la comunidad, dónde la noción de cultura recobra sentido en lo valores humanos, de convivencia, de vivencia y pertenencia social.

La educación para la información en democracia es el desafío histórico de la biblioteca -con y sin tecnologías- que tienen por delante las bibliotecas. Esto favorece al individuo y a la población más pobre que participen en la adquisición de habilidades cognitivas y en el manejo y uso de información para la vida cotidiana, generando una oportunidad de inserción social. Si la biblioteca posee tecnologías de la era digital, se acortan las distancias en el uso y manejo de nuevas tecnologías, entregando a los sujetos sociales, herramientas válidas para la sociedad de la información. Esto nos posiciona frente a la bibliotecología al servicio de la sociedad y de la comunidad inmediata, ejerciendo –un papel preponderante- como centro dinamizador de oportunidades informativas, educativas y culturales. Con ello definimos y hacemos presentes los “ **derechos culturales, la igualdad de oportunidades y las políticas de inclusión**” (**Declaración de Santo Domingo**), social que propone un espacio democrático capaz de promover la esencia de la cultura comunitaria. El contexto social actual -capitalista y des-integrador exige la acción cultural, educativa e informativa de las bibliotecas, dónde asume relevancia la tarea de re-construcción del tejido social y de transformación de los espacios sociales, dejando en evidencia: *El rol político del profesional bibliotecólogo, y un compromiso social y cultural consciente con la realidad.*

Como profesionales del mundo debemos dar respuestas a él, y mostrar lo que está “ **al lado de la sociedad de la información que está poco retratada**” (**SUAIDEN, p, 16**) y parece no ser el objetivo de la bibliotecología actual. Acercándonos a la propia realidad y desde poder dar respuestas, porque la información, la educación y la cultura se refiere a la vinculación con él otros. Esta vinculación dada en el territorio local supone una constante relación de dialogo del hombre consigo mismo y entre los demás. Desde la comunidad se reconoce al hombre como sujeto de cambio social, con voluntades y capacidades inequívocas para el desarrollo humano. Este compromiso nos llama a una tarea cultural concreta y a largo plazo, que permita acortar distancias entre el Norte rico y el Sur pobre. En nuestra labor como hombres y profesionales significa informar-educar y brindar acceso al desarrollo cultural de la comunidad. Esto último, no significa la labor artístico cultural, ni el despliegue de los grandes eventos, es un trabajo cultural con los actores involucrados en el proceso informativo y cultural. Para mejorar esta sociedad se necesita desarrollar sus capacidades culturales como fundamento del desarrollo humano. Este proceso gravitante necesita de la ciudadanía con una opinión bien formada, y que decisivamente participe y no solo sea receptora de información. Sin participación social no hay democracia real ni legítima. La democracia se sustenta en la participación del pueblo. Por ello y para ello en los centros de información debemos apostar por una política participativa de información, educación y cultura que sea fundamento esencial para el desarrollo de la sociedad.

.....
ALVEAR, S. (2003) Tratado de Libre Mercado. El mercurio.28 de mayo 2003.

BOURDIEU, Pierre. La esencia del neoliberalismo. En: Selección de artículos. Pierre Bourdieu. p 14. Santiago, Le Monde, 2002.

DECLARACIÓN DE SANTO DOMINGO. (2002) VI Conferencia Iberoamericana de Cultura. Santo Domingo, República Dominicana, 3 y 4 de octubre de 2002/

DECLARACIÓN UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS. En: <http://www.un.org/spanish/aboutun/hrights.htm>

GARRETON, M. (1994) Sociedad y cultura: encuentro y desencuentros. En: Cultura y Sociedad: encuentros y desencuentros en el Chile de hoy. (pp 125-131) Valparaíso: Universidad de Valparaíso

PINTO, J. (2000) Cultura, identidad y desarrollo en Chile: una reflexión desde la historia. Estudios Sociales.(104)76-82

LAREZ, Ronald. Impacto de la globalización en la educación latinoamericana: fundamentos y perspectivas. (ms) Santiago, UTEM, 2002.

LEIVA, Fernando Ignacio. Sociedad Chilena y globalización. Santiago, PIRET, 1996.

LAGOS (2003) Mensaje presidencial, 2002-2003. El mercurio

RAMONET, I. (2001) Delicioso despotismo. En Otro Mundo es posible (p p). Chile: LOM.

RAMONET, Los medios concentrado. le monde, diciembre 2002

SUAIDEN, J. (2000) La biblioteca pública latinoamericana en el nuevo escenario de la sociedad de la información. (pp 130)

UNESCO(1996) Nuestra diversidad creativa. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo.

PARIS